

Rut

¹ Llegó un momento, en los días que los jueces gobernaban, hubo una hambruna en la tierra. Y cierto hombre salió de Belén de Judá, él, su esposa y sus dos hijos, para ganarse la vida en el país de Moab.

² Y el nombre del hombre era Elimelec, y el nombre de su esposa Noemí, y el nombre de sus dos hijos, Mahlón y Quelión, Efrateos de Belén de Judá. Y llegaron al país de Moab, y estuvieron allí por algún tiempo.

³ Y Elimelec, el marido de Naomi, llegó a su fin; y solo sus dos hijos estaban con ella.

⁴ Y tomaron a dos mujeres de Moab como a sus esposas: el nombre de la una era Orfa, y el nombre de la otra Rut; y siguieron viviendo allí durante unos diez años.

⁵ Y Mahlón y Chilion llegaron a su fin; y la mujer estaba sin sus dos hijos y su marido.

⁶ Entonces ella y sus nueras se prepararon para regresar del país de Moab, porque en el país de Moab le habían llegado noticias de que el Señor, tuvo misericordia de su pueblo, se había terminado la hambruna y les había dado comida.

⁷ Y salió del lugar donde estaba, y con ella sus dos nueras; y se fueron para volver a la tierra de Judá.

⁸ Y Noemí dijo a sus dos nueras: Regresen a las casas de sus madres: que el Señor sea bueno con

ustedes, como ustedes han sido buenas con los muertos y conmigo:

⁹ Que el Señor les dé descanso en las casas de sus esposos. Luego les dio un beso; y lloraban amargamente.

¹⁰ Y ellas le dijeron: No, pero volveremos contigo a tu pueblo.

¹¹ Pero Noemí dijo: Vuelvan, hijas mías; por que quieren seguir conmigo? ¿Tengo más hijos en mis entrañas, para que se conviertan en sus esposos?

¹² Vuelvan, hijas mías, y sigan su camino; Soy tan vieja ahora que no puedo tener otro marido. Si dijera, tengo esperanzas, si tuviera un esposo esta noche y pudiera tener hijos,

¹³ ¿Se esperarían ustedes hasta que tengan edad suficiente? ¿Se quedarían sin maridos por esperar a ellos? No, mis hijas; pero estoy muy triste por ustedes porque la mano del Señor está contra mí.

¹⁴ Y volvían a llorar; y Orfa le dio un beso a su suegra, pero Rut no se separó de ella.

¹⁵ Y Noemí dijo: Mira, tu cuñada ha regresado a su pueblo y a sus dioses: vuelve con tu cuñada.

¹⁶ Pero Rut dijo: te ruego que no me pidas que me aleje de ti o que regrese sin ti; porque adonde vayas, iré; y donde descanses yo descansaré; Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.

¹⁷ Dondequiera que la muerte venga a ti, la muerte vendrá a mí, y allí será mi último lugar de descanso; el Señor me lo haga a mí y más si nos separamos de la muerte.

¹⁸ Y cuando vio que Rut era fuerte en su propósito de ir con ella, no dijo nada más.

¹⁹ Y las dos siguieron hasta que llegaron a Belén. Y cuando llegaron a Belén, todo el pueblo se movió a su alrededor, y dijeron: ¿No es está Naomi?

²⁰ Y ella les dijo: No permitas que mi nombre sea Noemí, sino Mara, porque él Todopoderoso me ha dado un amargo destino.

²¹ Salí llena, y el Señor me ha enviado de vuelta sin nada; ¿Por qué me das el nombre de Noemí, ya que el Señor ha dado testimonio contra mí y el Todopoderoso me ha enviado tristeza?

²² Y volvió Noemí del país de Moab, y Rut la moabita, su nuera, con ella; y llegaron a Belén en los primeros días del corte de grano.

2

¹ Y Noemí tenía un pariente de su marido, un hombre rico, de la familia de Elimelec; y su nombre era Booz.

² Y Rut la moabita dijo a Noemí: Ahora déjame ir al campo y recoger las espigas detrás de él segador en cuyos ojos pueda tener gracia. Y ella le dijo: Ve, hija mía.

³ Y ella fue y vino y recogió las espigas en el campo después de los cortadores; y por casualidad entró en esa parte del campo que era propiedad de Booz, que era de la familia de Elimelec.

⁴ Y vino Booz de Belén y dijo a los siervos: El Señor sea con ustedes. Y respondieron ellos: El Señor te dé su bendición.

⁵ Entonces Booz pregunto a su capataz: ¿De quién es esta muchacha?

⁶ Y el capataz contestó: Es una muchacha moabita que regresó con Noemí del país de Moab;

⁷ Y ella me dijo: Déjame entrar en el campo de grano y recoger el grano después de los cortadores. Así que ella vino, y ha estado aquí desde la mañana hasta ahora, sin descansar ni un minuto. Hasta ahora; ha venido a descansar por un momento en la casa.

⁸ Entonces Booz dijo a Rut: Escúchame, hija mía. No vayas a recoger el grano en otro campo, ni te vayas de aquí, sino quiero que te quedes aquí junto a mis siervas.

⁹ Mantén tus ojos en el campo que están cortando, y ve tras ellos; ¿No he dado órdenes a los jóvenes para que no te echen una mano? Y cuando tengas sed, ve a las vasijas y toma de lo que los jóvenes han puesto allí.

¹⁰ Entonces ella se postró sobre la tierra y le dijo: ¿Por qué tengo tanta gracia sobre mí, que me prestas atención, ya que soy de un pueblo extraño?

¹¹ Y respondiendo Booz, le dijo: He recibido noticias de todo lo que has hecho por tu suegra después de la muerte de tu marido; cómo te fuiste de tu padre y tu madre y de la tierra de tu nacimiento, y llegaste a un pueblo que te es extraño.

¹² El Señor te da una recompensa por lo que has hecho, y que el Señor, el Dios de Israel, te dé una recompensa completa, bajo cuyas alas has venido a cubrirte.

¹³ Entonces ella dijo: Permítame tener gracia en sus ojos, mi señor, porque me ha brindado consuelo y ha dicho palabras amables a su sierva, aunque no soy como una de sus siervas.

14 Y a la hora de comer, Booz le dijo: Ven, toma un poco de pan y pon tu parte en el vino. Y ella se sentó entre los cortadores de granos: y él le dio grano seco, y ella lo tomó, y había más que suficiente para su comida.

15 Y cuando ella se preparó para recoger el grano, Booz dio órdenes a sus siervos, diciendo: Dejen que recoja aún de los manojos y no la molesten.

16 Saquen espigas de los manojos de lo que ha sido atado, y a propósito dejen caer para que las tome, y no la reprendan.

17 Entonces ella continuó juntando las espigas de grano hasta la tarde; y después de aplastar la semilla, se convirtió en un efa de grano.

18 Y ella lo tomó y fue al pueblo; y dejó que su suegra viera lo que había recibido, y después de tomar lo suficiente para sí misma, le dio el resto.

19 Y su suegra le preguntó: ¿Dónde recogiste el grano hoy y dónde trabajabas? Que una bendición sea sobre quien te prestó tanta atención. Y le contó a su suegra dónde había estado trabajando y dijo: El nombre del hombre con el que trabajé hoy es Booz.

20 Y Noemí dijo a su nuera: Que la bendición del Señor sea con él, que en todo momento ha sido amable con los vivos y como antes lo fue con los muertos. Y Noemí le dijo: El hombre es de nuestra familia, uno de nuestros parientes cercanos.

21 Y Rut la moabita dijo: En verdad, él me dijo: Manténganse cerca de mis siervos hasta que se corte todo mi grano.

22 Y Noemí dijo a Rut, su nuera: Es mejor, hija mía, que salgas con sus sirvientas, para que no te llegue ningún peligro en otro campo.

23 Así que se mantuvo cerca de las sirvientas de Booz para recoger el grano hasta que se terminó el corte de la cebada y el corte de trigo; y ella siguió viviendo con su suegra.

3

1 Y Noemí, su suegra, le dijo: Hija mía, ¿no te voy a buscar un lugar de descanso donde puedas sentirte cómoda?

2 Y ahora, ¿mira no es Booz, nuestro pariente, con cuyas siervas estuviste trabajando? Mira, esta noche él va a la era para aventar la cebada.

3 Así que toma un baño y, después de frotar tu cuerpo con perfume, ponte tu mejor bata y baja al piso de grano; pero no dejes que te vea hasta que haya llegado al final de su comida.

4 Pero cuídate, cuando él vaya a descansar, a que tomes nota del lugar donde está durmiendo, y entres allí, y, descubriendo sus pies, tome tu lugar junto a él; y él dirá lo que debes hacer.

5 Y ella dijo: Haré todo lo que me digas.

6 Entonces ella bajó al piso de grano e hizo todo lo que su suegra le había dicho.

7 Cuando Booz comió y bebió, y se alegró su corazón, fue a descansar al final de la masa de grano; Entonces ella vino suavemente y, descubriendo sus pies, se fue a descansar.

8 Ahora, en medio de la noche, el hombre despertándose de su sueño con miedo, y levantándose, vio a una mujer estirada a sus pies.

⁹ Y él dijo: ¿Quién eres? Y ella, respondiendo, dijo: Soy tu sirvienta Rut: quiero que extienda sobre mí su manto, porque es un pariente cercano.

¹⁰ Y él dijo: Que el Señor te dé su bendición, hija mía: incluso mejor que lo que hiciste al principio es este último acto bondadoso que has hecho al no perseguir a los jóvenes, con o sin riqueza.

¹¹ Y ahora, hija mía, no tengas miedo; Haré por ti lo que digas, porque está claro para todos los habitantes de mi pueblo que eres una mujer virtuosa.

¹² Ahora es cierto que soy un pariente cercano: pero hay un pariente más cercano que yo.

¹³ Toma tu descanso aquí esta noche; y en la mañana, si él quiere cumplir con sus deberes de pariente, muy bien, que lo haga; pero si no lo hace, entonces, por el Señor vivo, yo mismo lo haré.

¹⁴ Y ella descansó a sus pies hasta la mañana, y se levantó antes de que una persona pudiera reconocer a otra, todavía seguía muy oscuro. Y él dijo: Que nadie sepa que la mujer llegó al granero.

¹⁵ Y él dijo: Toma tu túnica, extendiéndola en tus manos; y ella lo hizo, y él tomó seis medidas de grano y las puso en ella, y se la dio a ella para que la tomara; y ella volvió a la pueblo.

¹⁶ Y cuando ella volvió, su suegra le dijo: ¿Cómo te fue, hija mía? Y ella le contó todo lo que el hombre le había hecho.

¹⁷ Y ella dijo: Él me dio estas seis medidas de grano, diciendo: No vuelvas con tu suegra sin nada en tus manos.

¹⁸ Entonces ella dijo: No hagas nada ahora, hija mía, hasta que veas lo que vendrá de esto; porque

el hombre no descansará hasta que haya hecho pasar esto.

4

¹ Entonces Booz subió al lugar público de la ciudad y tomó asiento allí; y él pariente cercano con el que había estado hablando llegó; y Booz, gritándole por su nombre, dijo: Ven y siéntate aquí. Y vino y se sentó.

² Luego tomó a diez de los hombres responsables de la ciudad y les pidió que se sentaran. Y tomaron sus asientos.

³ Luego dijo al pariente cercano: Noemí, que ha regresado del país de Moab, está ofreciendo por un precio la porción de tierra que era de nuestro hermano Elimelec.

⁴ Y estaba en mi mente darte la oportunidad de comprarlo, con la aprobación de los que están sentados aquí y de los hombres responsables de mi pueblo. Si está listo para hacer lo que es correcto porque eres el pariente más cercano, entonces hazlo: pero si no lo haces, dímelo ahora; porque no hay nadie que tenga derecho a hacerlo sino tú, y después yo mismo. Y él dijo: Yo lo haré.

⁵ Entonces Booz dijo: El día que tomes este campo, tendrás que llevar consigo a Rut, la moabita, la esposa de los muertos, para que puedas mantener el nombre de los muertos que viven en su herencia.

⁶ Y el pariente dijo: No podré redimir, por temor a dañar la herencia que tengo: usa tu mi derecho de redención, porque yo no podré redimir.

⁷ Ahora, en tiempos anteriores este era la costumbre en Israel cuando las propiedades eran tomadas por un pariente cercano, o cuando había un cambio de propietario. Para hacer el intercambio, un hombre se quitó el zapato y se lo dio al otro; Y este fue un testigo en Israel.

⁸ Entonces él pariente cercano le dijo a Booz: Tómalo para ti. Y se quitó el zapato.

⁹ Entonces Booz dijo a los hombres responsables y a toda la gente: Ustedes son testigos hoy de que he tomado a precio de Noemí todas las propiedades que eran de Elimelec y todas las de Chilion y Mahlon.

¹⁰ Y, además, he tomado a Rut, la moabita, que era la esposa de Mahlon, como mi esposa, para mantener el nombre del hombre muerto que vive en su herencia, para que su nombre no sea cortado. de entre sus compatriotas, y de la memoria de su pueblo: ustedes son testigos hoy.

¹¹ Y todas las personas que estaban en el lugar público, y los hombres responsables, dijeron: Somos testigos. Que el Señor haga a esta mujer que está a punto de entrar en tu casa, como Raquel y Lea, dos de las cuales fueron los constructores de la casa de Israel; y que tengas riquezas en Efrata, y seas grande en Belén;

¹² Que tu familia sea como la familia de Fares, el que Tamar dio luz a Judá, por la descendencia que el Señor puede darte por esta joven.

¹³ Entonces, Booz tomó a Rut y ella se convirtió en su esposa; Y él se llegó a ella, y el Señor le permitió que se embarazará, y ella dio a luz un hijo.

¹⁴ Y las mujeres dijeron a Noemí: Una bendición al Señor, por haberte permitido tener un pariente cercano, y que su nombre sea grande en Israel.

¹⁵ Él será un restaurador de vida nueva para ti, y tu consolador cuando seas vieja, él hijo de tu nuera, quien, en su amor por ti, es mejor que siete hijos, lo ha dado a luz.

¹⁶ Y Naomi tomó al niño y lo rodeó con sus brazos, y ella se ocupó de criarlo.

¹⁷ Y las mujeres que eran sus vecinas le pusieron nombre, diciendo: Noemí tiene un hijo; y le dieron el nombre de Obed: él es el padre de Isaí, el padre de David.

¹⁸ Estas son las generaciones de Fares: Fares se convirtió en el padre de Hezron;

¹⁹ Y Hezron engendró a Ram, y Ram engendró a Aminadab;

²⁰ Y Aminadab engendró a Naason, y Naason engendró a Salmon;

²¹ Y Salmón engendró a Booz, y Booz engendró a Obed.

²² Y Obed fue el padre de Isaí, e Isaí fue el padre de David.

La Biblia en Español Sencillo **The Holy Bible in Simple Spanish**

copyright © 2018, 2019 AudioBiblia.org /Irma Flores

© AudioBiblia.org

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo.

© 2018 AudioBiblia.org / Irma Flores

traducido y editado por Irma Flores

Esta obra esta publicada bajo la Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0>

Se puede copiar y redistribuir La Biblia en Español Sencillo con reconocimiento a AudioBiblia.org/Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.

You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2024-02-21

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 22 Feb 2024 from source files dated 21 Feb 2024

